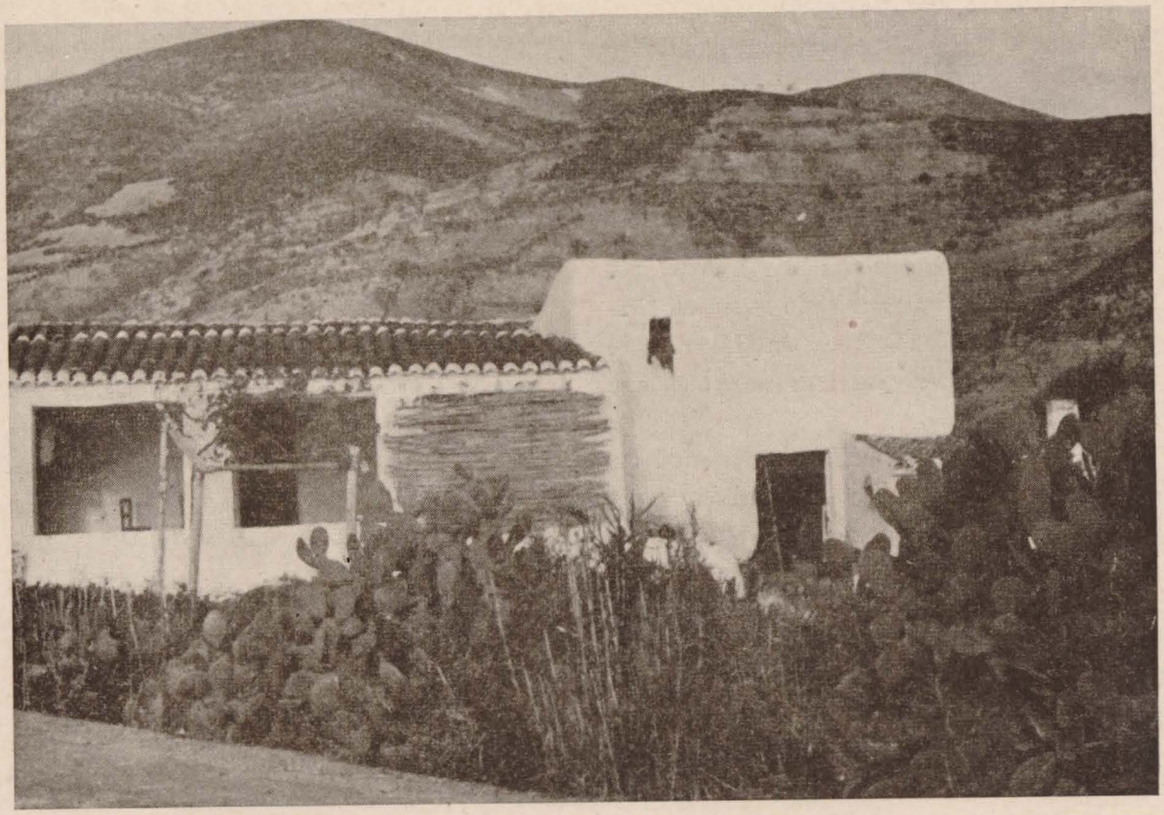

Tipo de vivienda rural mediterránea.

carácter claramente castellano; en aquéllos, los colonizadores utilizan las viviendas del pueblo rendido, las amplían o las modifican, dando lugar a la creación de nuevos tipos. En el primer caso están los núcleos de la provincia de Jaén, entre los que destacan Baeza, Ubeda, Andújar y otros. En el segundo, los de Granada y alrededores. Aquí el aspecto de la vivienda cambia totalmente; tanto en los núcleos urbanos como en el campo la influencia morisca es bien notoria, y aun cuando la tendencia renacentista es cada vez mayor, la casa no pierde su carácter fundamental, que radica en su disposición más que en los detalles decorativos. En la capital de Granada, es donde la persistencia del arte morisco es mayor y más influye en posteriores construcciones.

Hacia el oeste, en la provincia de Málaga, ocurre otro tanto, como en la de Jaén, en lo que se refiere a la conservación de las antiguas viviendas árabes; de una parte por abarcar una gran extensión de zona fronteriza y de otra por las destrucciones a que dieron lugar las sublevaciones y represiones de los moriscos, que, en esta zona, como en la de las Alpujarras y Granada, tuvieron un carácter de gran dureza. En los pueblos malagueños, muy exterminada la tradición, las viviendas, en su mayor parte del siglo XVIII, adoptan las formas barrocas imperantes, influencia que se produce desde las provincias occidentales, Sevilla y Cádiz, formando un destacado grupo a cuya cabeza están los pueblos de Ronda y Antequera.

Al Sur de Sierra Nevada, entre ésta y el mar, se extiende una dilatada zona mediterránea a lo largo del litoral. Desde Almería a Málaga la vivienda es esencialmente mediterránea y si hemos de buscar su origen, habríamos de trasladarnos al oriente, pasando por las

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 30, 2/1943.